

## BOOKS/LIBROS

*Modificación de la Conducta en el Salón de Clase: Un Manual de procedimientos para el Maestro.* Nancy K. Buckley y Hill M. Walker, publicado por Research Press Company, 1970; traducción de Blanca M. de Alvarez y Guido A. Barrientos, Instituto Interamericano de Estudios Psicológicos y Sociales, Chihuahua, Chih., México, 1971.

Acaba de aparecer, magníficamente traducida por Blanca M. de Alvarez y Guido A. Barrientos, este pequeño manual programado que contiene las bases para la exitosa modificación de conducta en ambientes escolares.

El manual es algo más que un "recetario de cocina", es decir, no sólo contiene las "recetas", el "como" de la modificación, sino que está perfectamente ilustrado con numerosos ejemplos sacados del salón de clases y de los problemas que en él enfrentan los maestros y educadores. Contiene además toda una serie de evidencias experimentales, ejemplificadas con algunos de los experimentos mejor conocidos en el área y otros, que aunque de áreas colaterales ("clínica") se ajustan muy bien a los puntos que los autores quieren probar.

Los procedimientos para el registro y observación de conductas académicas están someramente explicados, pero con gran claridad. Los principios básicos de la modificación de conducta están descritos y especificados con tal rigor que es difícil encontrarles falla, o dejar de entenderlos. Las posibilidades técnicas de la modificación (extinción, saciedad, etc.) tienen un preponderante lugar en el texto y el resumen que las acompaña es de gran valor.

La utilidad práctica del librito está fuera de discusión, y aunque evidentemente no hace especialista a quien lo lee, si le permite iniciarse en las técnicas de modificación con ciertas seguridades de éxito. Por ello es muy recomendable para maestros, educadores e incluso para padres de familia que quieran aprender los secretos de como "controlar" la conducta infantil.

El texto tiene alguna que otra divergencia con la terminología ya aceptada entre los modificadores de conducta en latinoamérica, por ejemplo, se dice "línea basal" donde la mayoría seguramente pondría "línea base", pero estas "imperfecciones" son contadas y de escasísima importancia.

En resumen, sólo resta felicitar a los psicólogos de Alvarez y

BOOKS

Barrientos por el buen tino en la selección de esta obrita cuya forma programada la hará todavía mas asequible al lector común, y por su excelente traducción.

Gustavo Fernández  
Universidad Nacional  
Autónoma de México